

MEMORIA DEL SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN LAS OBRAS REALIZADAS EN LA PLAZA DE ESPAÑA DE AVILÉS (1998-99)

Alicia García Fernández y Francisco Marcos Herrán

La Intervención Arqueológica desarrollada en la Plaza de España (Avilés) estuvo motivada por la ejecución del proyecto de construcción de un aparcamiento subterráneo. En una primera fase de los trabajos se realizó la reposición de las redes de infraestructuras existentes, que fueron desviadas al perímetro de la plaza. Una vez finalizadas estas labores dio comienzo el completo vaciado del espacio de la plaza, hasta los 13 metros de profundidad, para la construcción del aparcamiento.

RESEÑA HISTÓRICA

La realidad urbana de Avilés es anterior al siglo XI y queda confirmada por la concesión del Fuero por Alfonso VI, ratificado en 1155 por Alonso VII; a lo largo de todo el Medioevo la villa acusa una intensa actividad portuaria y

comercial que la convierten en uno de los centros destacados de la región.

Elemento definitorio de la villa medieval fue su muralla¹, desaparecida tras su demolición en 1818-1820. Construida ya en el siglo XIII, la muralla avilesina es conocida en su aspecto estructural gracias a la documentación conservada de su reforma a principios del siglo XVII: delimitaba un perímetro unos 800 metros y contaba con adarve, almenas y torres de flanqueo (19 cubos repartidos en tramos). Tenía cinco accesos, dos de los cuales limitaban con la actual Plaza de España: la puerta de La Ferrería (en el extremo sur de la calle Ferrería, por entonces calle principal de la villa) y la puerta de Cima-devilla o del Reloj (en el de la plaza con calle La Fruta). En ambos casos la entrada estaba constituida por una torre, cuyo vano inferior servía como puerta de acceso².

La actual plaza de España constituyó un espacio extramuros al sudeste de la villa, en un pequeño altozano arbolado.



Lámina 1.-Intervención arqueológica. Sistema defensivo de la Puerta de la Ferrería.

Lugar de tránsito, en ella desemboca el camino de Oviedo (actual calle Rivero). Poco a poco, esta plaza de Cimadevilla o plaza de Fuera de la Villa atrae actividad y población: al menos desde 1479 acoge mercado franco. Como espacio 'urbanizado' se define, de forma muy similar a su configuración actual, en los siglos XVI y XVII, especialmente tras la construcción del Ayuntamiento que se situará, extramuros y sobre la muralla, entre las puertas de La Ferrería y La Fruta. A lo largo de las centurias siguientes se edifica por completo el perímetro de la plaza, convirtiéndose en núcleo activo de la villa.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

1. Excavación arqueológica en el sector de la calle Ferrería

Fase I. Horizonte de ocupación previo a la muralla

Localizado extramuros, asienta sobre el sustrato geológico y aparece cortado por la zanja de cimentación de la muralla. Se trata de un suelo de matriz arcillosa muy plástica, gris oscuro; en el techo del nivel destaca la presencia de manchas e improntas carbonosas que cubren diversos materiales cerámicos. El entramado formado por las improntas y la presencia de un agujero de poste indican la existencia de una estructura con cubierta de madera, cuya finalidad no ha sido posible determinar.

Entre los materiales recuperados destaca un lote de cerámicas de importación, de cronología plenomedieval (s. XI-XIII): son piezas vidriadas en tono verde-amarillento, con



Lámina 2.—Lienzo exterior de la Puerta Avanzada. Corrección en la alineación del ángulo de cierre.

decoración incisa de diseños ondulados o de líneas verticales y horizontales que no llegan a cruzarse. La dispersión de estos tipos en la Europa atlántica se vincula a su uso como recipientes en el comercio vinícola francés; su presencia en Avilés se justifica por los contactos mantenidos con puertos como Rouen y La Rochelle (principales distribuidores de estas producciones), durante todo el medievo.

Fase II. Sistema defensivo de la villa: sector de la Ferrería

A finales del siglo XIII acabaría de amurallarse la villa; los restos localizados en la conexión de la plaza con la calle Ferrería corresponden a la cimentación del lienzo oeste de la muralla y puerta de La Ferrería.

Los restos documentados de muralla sólo conservan tres hiladas de su cimentación. Está construida con dos paramentos de bloques cuarcíticos y calizos trabajados en sus caras vistas y con relleno interior de piedra menuda y argamasa. Su anchura es de 2,30 m, si bien se engrosa para flanquear el vano acceso.

La puerta de la Ferrería, de 4 metros de luz, presenta desigual conservación: el remate del lado oeste aparece muy deteriorado, a causa de una zanja (saqueo de material pétreo) que deja visto el núcleo entre paramentos. El lado este (en perfil estratigráfico pero sin excavar por tratarse de una zona edificada) muestra una fábrica cuidada de grandes sillares y alcanza los 4,30 m de anchura.

Asociadas al eje de acceso y extendiéndose hasta la embocadura de la calle Ferrería se disponen varias capas de escoria de fundición (10-18 cm de espesor), que sirvieron como firme y pavimento de la puerta¹.

Algunos autores recogen la existencia de fosos asociados a la muralla de Avilés (García San Miguel 1895: 200). La retirada de la solera de hormigón que constituía el pavimento de la plaza dejó visible parte del trazado de dos grandes zanjas o fosos que bordean el perímetro amurallado². Excavados en el sustrato geológico, ambos tienen forma de artesa, con una anchura de 3,70/3,80 m en la boca y conservan entre 0,90 y 1,20 m de profundidad. Se hallan totalmente colmatados con rellenos que proporcionaron abundantes restos de fauna y moluscos, así como algunas cerámicas bajomedievales. Al margen de su función defensiva, aparecen usados como basurero, rellenos de forma intencional y reactivados en distintas épocas por lo que resulta difícil precisar su datación.

Fase III. Antemural o muro curvo

Adosado al lienzo oeste en el sector extramuros y asentado sobre el primer suelo de ocupación. Se construye sobre los rellenos de colmatación del foso I, entre los que aparecen

restos del suelo de escoria de la puerta de la villa. Es un paramento de 1,5 m de ancho y 13 m de longitud, que conserva una única hilada formada por pequeños bloques pétreos irregulares sin argamasa. Su trazado describe una amplia curva hacia el espacio ocupado por la abertura de la puerta, probablemente actuando como un complemento defensivo de la misma. La existencia de esta estructura queda registrada en la documentación de la época, bajo el ambiguo nombre de "barbacana". A todas luces, en 1485 la estructura habría perdido su función original y se permite su parcial demolición (Cienfuegos, 1994:15)⁵.

Fase IV. Puerta avanzada o antepuerta

A finales del siglo XV se registra una intensa actividad constructiva centrada en la muralla; en concreto se mencionan 'las barbacanas que se fizieron fuera de la puerta prin-

cipal"⁶. La indicación parece referirse a una construcción nueva que, arqueológicamente, correspondería a la estructura antepuesta a la entrada original. Esta puerta avanzada adquiere disposición de tijera, con forma de "L" invertida dejando un vano de 2,8 m en la zona más estrecha. Suponiendo su simetría, quedaría definido un espacio cuadrangular, de 5,5 m de largo y 9,5 m de ancho. Su fábrica de sillares regulares (con relleno interno de cascote y argamasa) se levanta sobre la base de la primera puerta. Esta estructura fue modificada *ad fundamentis*, cuando aún no había finalizado su construcción, con un refuerzo que amplió su base de cimentación, rectificando así su ángulo de cierre.

Fase V. Derribo de la muralla

A principios del siglo XIX se produce el derribo de la muralla, que significa el total arrasamiento de las estructuras



Foto 3.—Detalle del pavimento de escoria en el sector extramuros de la Puerta Avanzada.

de la muralla y la puerta avanzada. Posiblemente en este momento se produce el ya mencionado saqueo de material pétreo, observado en el brazo oeste de la puerta.

A medida que la ciudad mejora sus redes de infraestructuras la antigua puerta de Ferrería se verá cruzada por alcantarillados de piedra, limaoyas, etc y más tarde tuberías y zanjás de modernas instalaciones.

2. Sondeo en la calle la Fruta

La conexión de la calle la Fruta con la Plaza fue otro de los accesos de la villa medieval, descrito por las fuentes documentales como un paso bajo y angosto, existente en el piso inferior de un torreón (torre del Reloj). Es un espacio muy alterado por obras modernas, que privan de un contexto definitorio las estructuras localizadas.

Así, la cimentación de la muralla aparece seccionada por varias canalizaciones. Junto a ella se conserva un muro de sillería (1,3 m de alzado y 2 m de longitud) que podría interpretarse como parte de la llamada Torre del Reloj existente en este acceso.

NOTAS

La documentación de la memoria histórica fue elaborada por D. Santiago Calleja Fernández.

- (1) Su trazado aparece aún reflejado en el actual callejero avilesino, pues recorrería: calle de la Cámara, calle de la Muralla, calle del Muelle, calle de Ruiz Gómez y Plaza de España.
- (2) La única de las cinco puertas de la villa que no disponía de torre era la Puerta de los Pilares que comunicaba con el muelle y el camino de Gozón.
- (3) Si el nombre de Ferrería dado a la calle induce a asociarla a actividades metalúrgicas, resulta aún más evidente con la presencia del pavimento de escoria en el acceso a la misma.
- (4) El Archivo municipal conserva un documento fechado en 1485 (Cienfuegos 1994: 20), que recoge la solicitud de '*fazer una gordonería en la plaza de la puerta de çima de villa (...) junto con la carcaba que esta cabo la barbacana de la dicha villa que va contra los orreos de Cabruñana fasta la mar*'. Con la denominación de 'carcaba' puede estar señalándose uno de los fosos o zanjás documentados en la plaza.
- (5) El libro de acuerdos municipales recoge el aforamiento, en 1485, de un huerto fuera de la villa '*entre la cerca e barbacana de la dicha villa, desde el muro de la dicha alçacere que va a dar a la fuente de Corugedo e fasta la mar, e que podades romper el muro de la barbacana para facer en el dicho suelo vuestra gordonería*'.
- (6) Archivo del Ayuntamiento de Avilés, Doc. 105, 24 de septiembre de 1501.
- (7) Además de las barbacanas de la Puerta de la Ferrería, existen menciones de las situadas en la llamada Puerta del Postigo, en la calle de La Cámara.

CONCLUSIONES

El aspecto del sistema defensivo del Avilés medieval fue modificándose a lo largo de los siglos. Documentalmente se conoce la existencia de barbacanas en dos accesos de la villa⁷, si bien el término resulta ambiguo pues define estructuras distintas en dos épocas sucesivas.

Ya a finales del siglo XIII la villa se halla amurallada y posiblemente protegida por foso en las zonas no expuestas al mar. La puerta principal, con acceso a la calle Ferrería, contó hasta el siglo XV con la defensa adicional de un antemural, que partiendo de la muralla se extendía hacia la calle Ruiz Gómez, creando un espacio libre entre ambas estructuras y evitando un flanqueo directo de la puerta. A finales de esa misma centuria esta estructura cae en desuso contruyéndose poco después la puerta avanzada, adosada a la puerta de La Ferrería, su fábrica de sillar daría mayor prestancia a la entrada principal de la villa.

BIBLIOGRAFÍA

- CIENFUEGOS ÁLVAREZ, C. (1994): *Libro de Acuerdos del Concejo de Avilés (1479-1492). Estudio y transcripción*, Inédito.
- GARCÍA SAN MIGUEL, J. (1895): 'Avilés', Asturias, Tomo I (reed. 1988), Gijón.
- SELGAS Y ALBUERNE, F. de (1907): *Origen, fuero y monumentos de Avilés*, Madrid.